

Estudios comparados de la literatura actual. Indagaciones desde género, canon y educación

ADRIANA CROLLA,
OSCAR VALLEJOS (COMP.)
Universidad Nacional del
Litoral, Santa Fe, 2010.

Las múltiples moradas del estudio comparado de la literatura

Ariela Borgogno *

Centro de Estudios Comparados (UNL) –
Universidad Autónoma de Entre Ríos

La expresión “múltiples moradas”, enunciada en el título, es un préstamo. Es el nombre elegido por el gran comparatista Claudio Guillén para su libro de ensayos sobre literatura comparada.¹ Esas moradas múltiples de la literatura comparada son posibles porque esta es una disciplina con vocación transversal, como precisa Yves Chevrel, una disciplina que procede por intersecciones, generando *lugares comparatistas*.

218 219

El libro que hoy reseñamos da cuenta de algunos de esos lugares en los que la literatura dialoga con otros discursos y otras áreas del saber, diálogo instaurado a partir del interrogante. “Al comparatista le corresponde preguntar lo que a otros les puede dejar sin cuidado”; así definió Guillén la tarea de quien trabaja desde el comparatismo. Esta idea es recuperada por Crolla y Vallejos en el prólogo del libro que nos ocupa, quienes plantean que “se puede ser especialista en una literatura y al mismo tiempo comparatista ya que la especificidad estaría dada en el conjunto de preguntas y de problemas que se proponen, más que en el objeto, método o manera de contestarlas” (2010 5). Como han dicho y repetido incansablemente los teóricos de los estudios comparados, desde el siglo XIX hasta nuestros días, el comparatismo es un punto de vista (ni ecléctico ni relativista), es una actitud, una manera de mirar con nuevos ojos, sin binarismos excluyentes, desde los bordes.²

Las propuestas de reflexión y las problemáticas conceptuales abordadas en los artículos incluidos en el volumen surgen, como bien lo plantea el subtítulo, de las indagaciones sobre las relaciones existentes entre literatura y canon, literatura y educación, literatura y género. Estructuralmente, el libro se divide en dos partes: la primera llamada “Posiciones”; la segunda, “Literatura, Educación, Género”. Si entendemos por “posición” la actitud o el modo en que alguien se “para” frente a algo u otro, creemos que las posiciones no se encuentran sólo en la primera parte del libro sino en su totalidad. En ambas secciones encontramos posicionamientos fuertes de los distintos autores frente a las problemáticas planteadas. Por lo tanto, no será la estructura del libro la que nos oriente en esta reseña sino los cuatro ejes problemáticos que marcan el desarrollo de los trabajos.

* Profesora en Letras. Cursa el Doctorado en Ciencias Sociales (UNER). Becaria Inicial del FONCyT (Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica). JTP en la cátedra de Literatura Francesa e Italiana del Profesorado de Lengua y Literatura de la Universidad Autónoma de Entre Ríos. En el mismo profesorado dicta la cátedra de Literatura Inglesa y forma parte de los equipos de cátedra de Literatura Italiana I y Literatura Italiana II en el Profesorado y Traductorado de Italiano en dicha universidad. Becaria del Centro di Studi Leopardiani, Recanati, Italia (1998). Miembro Investigador del Centro de Estudios Comparados (UNL).

Primer eje problemático: el modo de articulación de la literatura con un proyecto político de género. En “S/Objetos imaginarios: cuestiones interdisciplinarias sobre género”, Adriana Crolla reflexiona acerca de la posición de la mujer en la realidad y en la ficción literaria a partir de un detallado recorrido histórico por las líneas teóricas fundacionales de los estudios de género, del desarrollo de los estudios interdisciplinarios sobre la mujer en el siglo XX (como objeto y sujeto en todos los órdenes del saber) y, en particular, de la cuestión de género en la literatura, es decir, cómo la mujer se lee y se escribe a sí misma. En este viaje escriturario, en el que aparecen nombres sobresalientes como Cristina de Pizán, Virginia Woolf, Simone de Beauvoir, Julia Kristeva entre otros, resulta interesante también leer el camino recorrido por Crolla, dado que las apelaciones autobiográficas nos ayudan a entender la forma en que se configura la mirada–mujer y el modo en que la lectura se transforma en acto. En “Lecturas comparadas ‘*al femminiil*’”, trabajo netamente literario, y bajo la premisa que se ha reconocido “la subjetividad de género que subyace detrás de cada escritura y de cada lectura y de la importancia de la mirada que lo configura y problematiza” (7), Crolla desarrolla una especie de genealogía de la escritura femenina en la que aparecen Cristina de Pizán, Marguerite Yourcenar, Marguerite Duras, la Woolf y Victoria Ocampo. Analiza la lectura “entre” mujeres y se detiene en la que Hélène Cixous realiza de la obra de Clarice Lispector. Este último apartado, en que se manifiesta la pasión cognoscitiva de la primera y la fascinación por la palabra de la segunda, es una invitación urgente a leer (o re–leer) a ambas. En el artículo “Interdiscursividad y género en *El misterio del ramo de rosas* de Manuel Puig”, Crolla se propone analizar en Puig, desde la perspectiva de género, las inscripciones del imaginario social en la interdiscursividad de un producto literario. Concluye que en la escritura de Puig surge la matriz femenina que lo habita logrando destruir el binarismo masculino/femenino. Para su estudio, Crolla toma la propuesta de Cixous sobre la existencia de una escritura femenina (que no depende del sexo), de un estilo que tiende a lo múltiple y lo abierto que puede leerse en la obra de escritores de sexo masculino o femenino.

A este corpus de trabajos que reflexionan sobre el género se suma “Introducción a *Raccontar/si*” de Liana Borghi, investigadora y docente italiana. En su texto narra la experiencia en laboratorios de mediación social e intercultural dirigidos por ella en Prato, Italia, en el marco de las nuevas migraciones que dan en Europa. Su relato manifiesta la complejidad del estudio de lo genérico en la diversidad. La mujer no sólo está cruzada por su condición de género, sino por la clase, la raza, la etnia y por esto debe entenderse como un sujeto colectivo, en tanto significativo político, heterogéneo. “María Rosa Lojo en diálogo: el lado oculto de la épica femenina”, es una entrevista realizada por Adriana Crolla a la docente, escritora y crítica argentina. En ella se aborda la problemática de género desde la literatura (la mujer escritora y la mujer objeto de escritura) pero también desde el mercado editorial y el campo educativo. Los textos que completan este conjunto analizan el género en relación con la educación: “Educación para la desigualdad: el currículum oculto del sexismo educativo” de Adriana Crolla, “La literatura de mujeres en el espacio curricular de la educación polimodal en la Provincia de Santa Fe”, de Crolla y Liliana Chávez” y “La falta de inserción de escritoras en el currículum escolar. Un estudio de campo”, con autoría de Chávez. Todos ellos hacen visible la invisibilidad de los estudios de género ya sea en las políticas educativas, en las propuestas didácticas editoriales o en las prácticas áulicas.

Segundo eje problemático: el proyecto teórico de Harold Bloom sobre la literatura como artefacto estético. Como plantean los compiladores en el prólogo, Bloom “ataca el proyecto feminista e historicista y lo llama Escuela del Resentimiento”³ por lo tanto puede entenderse como un proyecto enfrentado al anterior (el del primer eje problemático), la literatura en relación con “un proyecto colectivo anclado en un movimiento político: el movimiento feminista” (7). Esa confrontación habilita el espacio de reflexión y discusión. Los trabajos que responden a este segundo eje problemático pertenecen a Oscar Vallejos: “Canon y originalidad en la escena literaria del siglo XX. Una introducción a la obra de Harold Bloom”, “Para leer con Harold Bloom”, “El lenguaje de la fuerza: en torno a Harold Bloom” e “Invitación a la lectura de Harold Bloom”. En estos artículos, Vallejos lee, entre otros tantos, los siguientes textos de Bloom: *El canon occidental*; *La compañía visionaria*; *Shakespeare: la invención de lo humano*; *Genios. Un mosaico de cien mentes creativas y ejemplares*; *Poesía y represión*; *La angustia de las influencias*. Recuperar los planteos teóricos del crítico voraz que es Bloom excede las posibilidades de esta reseña, del mismo modo que la excede el análisis riguroso que realiza Vallejos de Bloom. Podemos decir, en un vano intento de síntesis, que la propuesta estética de Bloom gira en torno al concepto ordenador de canon y a los interrogantes: ¿qué se lee?, ¿cómo se lee?, ¿por qué se lee?, ¿qué se lee en realidad cuando se lee? Ante tanto exceso, elegimos rescatar el modo en que Vallejos lee a Bloom. Y aquí, nuevamente, la importancia de la voz autobiográfica,⁴ del recorrido personal que posiciona al crítico/lector de una determinada manera frente a un objeto de estudio. Vallejos se inscribe en la tradición de la filosofía analítica; como él mismo dice, es un lector formado en el rigor del argumento y enfrentado a los textos de Bloom, que parecen desentenderse de esa exigencia. Pero la falsa inexistencia argumental en Bloom es desnudada por Vallejos a través de un reflexivo análisis del discurso del norteamericano; hilvana con sutileza los hilos de esa argumentación desperdigada, y apoyado en la teoría literaria, desnuda al lector magistral que hay en Bloom. Vallejos considera que ha perdido la lucha con Bloom, para nosotros es una lucha pareja que lleva adelante sin condescendencias.

220 221

Tercer eje problemático: la conformación de protocolos de lectura y enseñanza de la literatura en Argentina. Los artículos que abordan este eje están a cargo de Analía Gerbaudo: “Oficio: archivistas. Importación de teorías en la enseñanza de la literatura en el nivel superior (1960–1970)” y “Enseñar entre dictaduras. Literatura, teoría y morales de la lectura en la universidad argentina (1960–1970)”. Gerbaudo aborda, desde una perspectiva histórica, el modo en que se articulan en nuestro país ciertas teorizaciones de base metodológica con propuestas reflexivas sobre la manera de enseñar literatura. Con claridad expositiva y solidez teórica y metodológica, Gerbaudo transita la “zona de borde” (término acuñado por ella) disciplinar entre literatura y enseñanza, entre teoría literaria y didáctica de la literatura. El recorte temporal del estudio obedece a la importancia decisiva que tuvo para el desarrollo del sistema universitario y, en consecuencia, del sistema educativo en general, la intervención de las universidades y la renuncia masiva de docentes durante la dictadura de Onganía. La relevancia del trabajo de Gerbaudo radica en plantear y replantear la necesidad de revisar el modo en que pensamos la literatura, desde dónde lo hacemos y, en tanto docentes, “cómo ayudar a otros a pensarla”. Ella no da respuestas pero sí plantea los interrogantes, hecho que no es menor en un contexto en el que las instituciones educativas y los actores docentes han dejado de cuestionarse sus propias políticas, y por ello, sus prácticas.

Cuarto eje problemático: el problema de la literatura en relación con la filosofía moral o educativa. Para pensar la articulación y la justificación del lugar de la literatura en un proyecto de ciudadanía, Oscar Vallejos analiza el trabajo que desde la filosofía desarrolla, en este sentido, Martha Nussbaum. El artículo de Vallejos se titula: “Rehabilitaciones: literatura y ética en Martha Nussbaum”, y analiza en él el proyecto de la filósofa norteamericana en el que la literatura es considerada un medio educativo prioritario. Tomando como ejemplo la novela realista, Nussbaum entiende que la literatura posibilita un conocimiento más profundo de la realidad (la imaginación literaria puede expresar de manera certera las verdades de la vida humana) lo que permite, a su vez, ofrecer tal vez respuestas más sólidas para los retos éticos del presente y para la re-construcción de una ciudadanía del mundo. Desde la historia de la filosofía y desde la teoría literaria, Vallejos nos presenta una lectura precisa del modo en que Nussbaum lee literatura desde su proyecto filosófico.

Preguntas y reflexiones reunidas en torno a cuatro ejes que amplían la mirada sobre el estudio de la literatura. Cuatro ejes que señalan *lugares comparatistas*, lugares de cruces posibles. Las propuestas de lecturas enunciadas en los diferentes artículos del libro constituyen valiosos aportes al comparatismo, más aún cuando la tradición académica del mismo en nuestro país es reciente.

Notas

¹ Libro publicado por Tusquets en 1998.

² Rescatamos en este punto la brillante definición que diera Guillén (otra vez Guillén) de la literatura comparada en el marco de una entrevista para el diario *El país* de España en 1980: “la literatura comparada es un antídoto contra el narcisismo cultural”, concepción aplicable al comparatismo en general.

³ Recordemos que en esta Escuela del Resentimiento Bloom incluye a “animadoras feministas”, marxistas, neomarxistas, historicistas, neohistoricistas, a los que “pintorescamente” llama multiculturalistas, “la trama académico-periodística [...] que desea derrocar el canon con el fin de promover sus supuestos (e inexistentes) programas de cambio social” (Bloom, H. *El canon occidental*. Anagrama, Barcelona. Traducción de Damián Alou, 1995 14).

⁴ En la primera parte del libro hay un artículo de Analía Gerbaudo que, sin realizar una lectura forzada, puede entenderse como nexo entre los primeros textos de Crolla y los de Vallejos, textos en los que reconocimos y valoramos esa voz personal que relata las experiencias que llevaron a cada uno a la adopción de un punto de vista particular respecto de aquello que estudian. El artículo de Gerbaudo se titula “Los juegos del ‘yo’: notas sobre notas de Jacques Derrida”. Es un texto exquisito (permítannos la palabra) donde, a partir de la escritura derridiana, analiza cómo la filosofía, la literatura y, entendemos también, la teoría y la crítica literaria están atravesadas por componentes estéticos pero también autobiográficos y pasionales sin perder por ello su especificidad.